

CASTILLO DE ARACENA
PASADO, PRESENTE Y
FUTURO.

*Eduardo Romero Bomba.
Inmaculada Jiménez Aguilar.
Timoteo Rivera Jiménez.
Omar Romero de la Osa.*

EL CASTILLO DE ARACENA: PASADO, PRESENTE Y FUTURO.

Las intervenciones arqueológicas realizadas en el recinto fortificado de Aracena, se inscriben en el contexto de ofrecer pautas y criterios en el proceso de conservación y puesta en valor del inmueble. El objetivo es generar información útil a dicho proceso, sin que ello suponga una menor implicación en la investigación histórica de la fortaleza. Esa es nuestra labor presente, conocer el pasado para que se preserve nuestro patrimonio en el futuro y se convierta en un elemento que permita el desarrollo de la sociedad.

Como hemos venido señalando, el recinto fortificado de Aracena lo definimos como villa fortificada o incastillada (Romero, Rivera y Pérez, 2010) donde se desarrolló el poblamiento bajomedieval como señalaba el cronista Fernando Sánchez de Ortega al relatar su genealogía, en 1562: *"Y el visabuelo [Fernando Sánchez del Castillo], padre de Beatriz Sánchez, mi abuela, nació y biuió dentro de la çerca del castillo, en la plaça de él, que se llama la villa vieja, donde biuían sus padres"* (Pérez Embid, 1999). En 1634, Rodrigo Caro los describía como *"un castillo muy fuerte, por arte y por naturaleza"*, pero desde esos momentos, la pérdida de su funcionalidad militar y la expansión urbanística hacia la zona del valle, propició su abandono y ruina.

Antes de abordar los temas históricos que vamos a desarrollar en este trabajo debemos plantearnos la siguiente cuestión, en el marco de la conservación del patrimonio histórico, ¿la imagen que tenemos del castillo de Aracena se corresponde con la realidad histórica?. La imagen romántica de la ruina es una realidad distorsionada ya que nuestra percepción del edificio histórico no es la misma que la de nuestros antepasados. Observamos una imagen en un momento concreto cuando realmente es una imagen en constante transformación después de un impulso inicial. A ello, le debemos unir que el Patrimonio Histórico no sólo constituye un elemento de identidad sino que forma parte del activo social, cultural y económico de la localidad, contribuyendo al desarrollo sostenible.

Entre los años 1972 y 1973 se efectuó la restauración de lienzos y torres del castillo con el proyecto de Rafael Manzano. Ello supuso una revaloración patrimonial del castillo, cambiando la imagen que, hasta entonces, se había percibido, pero ¿qué criterios se emplearon?. La metodología arqueológica no fue empleada durante la fase de planificación ni durante la ejecución de las obras, por tanto, no se pudo aportar información sobre el trazado de los lienzos, sobre la volumetría de murallas

y torres, las cotas de los adarves, o sobre el castillo. En la actualidad, los criterios de actuación, un ejemplo es la redacción del Plan Director de Aracena. Este documento se constituye como un instrumento de viabilizar actuaciones en el Recinto fortificado. El objetivo del conocimiento, analizar su estado de conservación y en valor de su patrimonio coherente y sostenible.

Planificadas las acciones disciplinares de Aracena, las intervenciones arqueológicas de la arquitectura militar y documentación que contribuye de forma relevante a la consecución de esa información lleva a cabo que compagina acciones del sistema de documentación e interpretación, es decir, el trabajo de un equipo multidisciplinar ha sido la fase de documentación histórica que permite un conocimiento inicial sobre el estado de conservación contrastado con los resultados de las valoraciones preliminares. Además de clarificar el contexto histórico sobre las reformas que se han efectuado, la documentación documental es el apartado gráfico por el que se pueden identificar las reformas estructurales y aportar información a través de planos históricos.

El inicio de las diferentes intervenciones de Aracena, a la que se le suma una inspección aérea o una prospección geofísica con el objetivo de identificar aquellas zonas donde se necesitaban intervenciones de planificación de la intervención. En la actualidad, se conserva sus estructuras verticales, el castillo se configura como una herramienta útil para la conservación y estructural, a lo que hay que sumar los sondeos geotécnicos o los análisis de estabilidad que se encuentra en la reparación y el reaprovechamiento constructivos. La excavación arqueológica es un proceso metodológico. Las distintas unidades se retiran de forma sistémica, siguiendo

más modernas a la más antiguas, siguiendo los niveles naturales de deposición o antrópicos de construcción o adicción. Su realización permite constatar la presencia de estructuras en el interior del recinto fortificado, identificar las fases constructivas, secuenciar el proceso mediante el análisis de las cimentaciones, establecer una aproximación cronológica, caracterizar funcionalmente las edificaciones y detectar las cotas de uso originales, así como documentar estructuras previas a la construcción del castillo.

El recinto fortificado de Aracena entendemos que se materializó por el impulso portugués, a mediados del siglo XIII como ya fue expuesto (Pérez, Campos y Gómez, 1998) e interpretamos que se realizó para la defensa y afianzamiento del estratégico lugar conquistado por Portugal, a través de la Orden del Hospital (Romero, Rivera y Pérez, 2010). El origen hay que retrotráelo a la conquista de *Gharb al-Ándalus*, por parte de las Ordenes Militares (Hospital, Santiago y Temple) así como por las coronas lusas y castellano-leonesa. La toma cristiana de Sierra Morena Occidental se desarrolló mediante un modelo singular, caracterizado por su heterogeneidad en tiempos y protagonistas. Esto ocasionó situaciones políticas conflictivas y litigios entre diversos actores, lo que terminó generando décadas de inestabilidad e inseguridad y ralentizando su repoblación. La situación fronteriza influyó de manera decisiva en el proceso de poblamiento que desde el momento de la conquista cristiana sería objeto de disputas entre las órdenes militares, castellanos y portugueses. Las tensiones territoriales se plasman en una política de hechos consumados. En Diciembre de 1253, Alfonso X realiza la delimitación del alfoz de Sevilla incluyendo a Aracena pero el problema radica en otro documento portugués fechado en esos momentos y firmado por Alfonso III donde ordena a los funcionarios de los puertos y fronteras tanto terrestres como marítimas que se prohíba la exportación de algunos productos, citando a Aroche y Aracena: "*Moura ufque Arouchy ufque ad Aracena*" (Pérez Embid, 1975; Jiménez, 2005; Fonseca, 2006). En la delimitación de la diócesis hispalense de 1261 aparecen: "*fuffre, almonefter et aracena*" y en 1268, el Deán de Braga cede al arzobispado de Sevilla los derechos sobre las tercias pontificiales de Santa María de Aracena. En 1266, Alfonso X establece los términos de Aracena: "*como mejor los ovo esta villa sobredicha en tiempo de Myramomenin*" (González Jiménez, 1991). El tratado luso-castellano de Badajoz en 1267 reconoce como castellanas las plazas situadas al Este del Guadiana, por tanto, Aroche y Aracena, pasan a depender de forma efectiva del concejo de Sevilla. Portugal no cesará en reivindicar estas plazas en años posteriores. Tras la muerte de Sancho IV, en 1295, Don Dinís reclamó a los tutores de Fernando IV la devolución de Serpa. Moura, Aracena y Aroche: "*que forom y de*

derecho deuen ser del Señorío del Reino muy sem razón" (González Jiménez, 1998). lusas mientras que Portugal renuncia Alcañices (González Jiménez, 1998).

En este trabajo nos vamos a centrar en el cerro del Castillo de Aracena y la fecha de información desde la perspectiva arqueológica que estriba en el momento cronológico y en la conquista de esta zona de Gharb al-Ándalus. El avance luso como responsable de la toma de Aracena y la fecha de la conquista cristiana de Aracena y el castillo, se barajan dos hipótesis. Pérez Embid (1975) de Aracena y Aroche se efectuó entre 1253 y 1254 por Alfonso Peres Farinha, de la Orden del Hospital como González Jiménez (1998) indicaría que fue Alfonso III de Portugal. Hay aceptación sobre la toma de Moura y Serpa, conquistadas entre 1253 y 1254. Parece consensuado en la historiografía que la toma de Hospital, siguiendo la inscripción de Moura: "*dedit eas Domino Adefonso III regi Portugali*" (Serrão, 2006; Fructos, 2009).

De este debate podemos extraer dos conclusiones de un periodo de 23 años donde se produjeron repoblaciones en base de las interpretaciones de la documentación histórica. El avance luso de Moura y Aracena se efectuó en el intervalo de tiempo de la toma de Moura y Serpa (Ayala Martínez, 2009). Serpa son mencionadas en documentos de Alfonso III en sus reinos (González Jiménez, 1998). El registro arqueológico ante el agotamiento de la documentación histórica. La arqueología aporta al estudiar la arquitectura militar del castillo de Aracena de la cultura material que clarifican la cronología poliorcética del castillo de Aracena, la datación de C14 y los hallazgos numismáticos que confirman las características constructivas del castillo.

con fortificaciones lusas como Noudar, Moura, Mourão o Serpa y difiere de otros castillos que se integran en la Banda Gallega, como ya fue señalado (Pérez, Campos y Gómez, 1998). Hemos datado su construcción a mediados del s. XIII y definido como villa fortificada (Romero, Rivera y Pérez, 2010). La justificación de la construcción del castillo y de la cerca muraria urbana puede responder al intento de repoblación luso de Aracena para reivindicar su posesión en momentos donde Portugal y Castilla se cuestionan la posesión de la comarca serrana. Sería de hecho una política de “facto”, edificar un castillo y asentar población para reivindicar su posesión por la corona lusa. Esa similitud podría hacerse extensible, al menos en su estructura (cerca y castillo), con los castillos de Cortegana -en su fase inicial- (Valor, López y Casquete de Prado, 1999; Sánchez y Valor, 2004) y Torres (Jiménez, 2002).

Noudar fue donada a la Orden de Avis por D. Dinís en 1307 con la obligación de erigir el castillo y alcázar (Barroca, 2002; Rego 2003). La fortificación de Moura que reaprovechó fábricas islámicas fue erigida por la Orden del Hospital entre el momento de su conquista, 1230/34 y la permuta de Alfonso X en 1271 (Barroca, 2002). La concesión de fuero a Mourão en 1226 por parte de la Orden del Hospital es un indicio de la existencia de población andalusí que contaría con castillo como señala la donación de Alfonso X a su hija, aunque la actual construcción castral no se erigió hasta 1343, bajo el reinado de Alfonso IV (Valiente y Barreira, 2013), como se evidencia en la inscripción que se conserva en la fortificación (Barroca, 2000). En un sucinto análisis de las características poliorcéticas de los castillos de la Banda Lusa, se observa una estructura común basada en una villa fortificada con lienzos protegidos de torres de planta cuadrangular que incluyen entre sus muros un edificio de culto y el Alcázar donde destaca la Torre Mayor. Existe una diferencia espacial entre ambas zonas así como ocupan una mayor superficie por su carácter de defensa urbana que los castillos de la Banda Gallega. La Torre del Homenaje se convierte en el elemento distintivo de estas fortificaciones, siendo concebidas como reducto de la defensa aunque van cambiando su fisonomía al erigirse como residencias señoriales. Son torres de planta cuadrangular, con alturas destacables (15-20 metros) y con sillares encadenados en las esquinas.

Una inscripción fechada en 1268, dada a conocer por Herculano y Figueiredo, conmemora la finalización de las obras de la Iglesia de la Vera Cruz en Marmelar que se comenzó a construir en 1258. En ella se señala que Fray Alfonso Pérez Fariñas, de la Orden del Hospital, durante su estancia de 20 años en Serpa y Moura conquistó *Arouchi y Arcena y las dio a Don Alfonso III, rey de Portugal* (Barroca, 2000; Pagará, Vassallo y Serrão, 2006; Fructos, 2009), siendo el origen

de la interpretación que ambas poblaciones fueron tomadas en posesión o cedidas por el responsable de la conquista, Alfonso III de Portugal, conde de la Orden del Hospital, y comendador de Aracena. La inscripción coincide con el intervalo de tiempo por lo que parece deducirse que la toma de Aracena fue por Alfonso III de Portugal quién tomó la ciudad a su hermano Sancho II (1245-1248).

Durante la intervención arqueológica se realizaron dataciones radiocarbónicas¹. En concreto, una muestra proviene de una unidad estratigráfica formada por cenizas con carbones y maderas que a su vez forma parte de la vivienda A, que podría indicar el momento de la construcción del castillo. La cronología material asociada a esta unidad estratigráfica indica la existencia de un nivel de cenizas no violenta y destrucción, que podría corresponder a la repoblación islámica por Portugal: 1240

Muestra	Edad BP	Edad d.C.
S a c - 3022	710 ± 35 BP	1240 ± 35 d. C.

La documentación de monedas portu...

1. Agradecemos la colaboración del Dr. Monge Soares...

de 1 moneda en contexto estratigráfico (cimentación de la muralla diafragma, en el contacto de la argamasa) es una evidencia sobre el momento de la construcción de la fortaleza. Se trata de un Dinero de Vellón de Sancho II de Portugal -1223-1248- acuñado en Lisboa. La perduración de material numismático es una realidad por lo que no permite aseverar una fecha con rotundidad, pero si a ello le unimos la ausencia de monedas del reinado de Alfonso III en el registro arqueológico, nos está señalando un indicador cronológico.

Las evidencias del registro arqueológico apuntan a una cronología intermedia entre las dos hipótesis que se barajan, un hecho lógico si tenemos en cuenta que dentro de un intervalo, el valor medio cuenta con una mayor probabilidad. Como argumentos históricos para sostener esta cronología podemos señalar que un periodo de 20 años resulta muy largo para la conquista de un territorio, sobre todo, si se tiene en cuenta que había quedado aislado de su entorno ya que se había producido la toma de localidades en torno al Guadiana, al norte de Sierra Morena y del Valle del Guadalquivir. La consolidación de la conquista de Moura y Serpa no permitiría un avance militar inmediato ya que se necesitaría de un periodo de preparación, al igual que sucede a principios de la década de los años 50, cuando la documentación histórica evidencia una reorganización administrativa y política del territorio que señala que la conquista ya se ha producido.

El análisis de la cultura material y la secuencia estratigráfica que se han documentado durante las intervenciones arqueológicas nos ha permitido establecer una valoración cronológica y, por tanto, la datación de las distintas fases de ocupación del lugar donde se erige actualmente el castillo. Un lugar que favorece el poblamiento y que fue elegido para asentarse por comunidades a lo largo de distintos momentos de la historia por sus condiciones estratégicas de control de vías de comunicación y de dominio visual del territorio, por una topografía que permite la defensa natural y el asentamiento en la cumbre y por los recursos agroganaderos y minerales en su entorno.

Durante la Prehistoria Reciente, se asentaron en la cumbre del cerro del castillo, los primeros pobladores de este lugar. Cerámica realizada a mano y hachas pulimentadas son evidencias de un asentamiento prehistórico. En otros puntos adyacentes al casco urbano se han documentado útiles pulimentados, indicadores del manejo del bosque mediterráneo por las comunidades prehistóricas, pero la presencia de fragmentos cerámicos nos señala que en la cumbre debió existir un pequeño asentamiento, característico del poblamiento serrano en estos momentos (Pérez Macías, 1996). Existen otros asentamientos, semejantes a éste, en el entorno como es el caso del Cerro del Tambor (Rivera y Romero, 2012).

La presencia de material constructivo nos indican que durante la época romana. En concreto, se ha documentado *terra sigillata* que evidencian la existencia de un poblamiento del s. I y principios del s. II d.C. La presencia de capiteles que habían sido reaprovechados en otros edificios como el capitel de la plaza de Santo Domingo o los sillares del convento de San Juan de expolia de asentamientos del entorno. En el cerro se han documentado numerosos asentamientos como La Urraca o Monte San Miguel. La existencia de la cumbre del cerro nos hace considerar un poblamiento profundo que se ha documentado. La presencia de fragmentos de tégulas o de ladrillos sugiere que en estos lugares por acarreo sino que son una evidencia del cerro que controlaba la zona por el camino de Riotinto con *Emerita* (Pérez, Rivera y Cordero, 2012).

Se ha documentado la existencia de un poblamiento de vestigios de la época califal (s. X), de la etapa almohade (siglos XII-XIII). Se desconoce si algunos historiadores la interpretan como un poblamiento por las fuentes documentales de época califal y taifa u otras localidades serranas como *al-Madina* o *al-Madina* poblamiento andalusí, previo a la edificación de la fortaleza en los siglos X-XI ya que se han documentado en estas etapas califal y taifa aunque la arquitectura de los siglos XII-XIII, de la etapa almohade, evidencia la existencia de estructuras que se fecha en la etapa almohade amortizadas por las viviendas del periodo califal. En base de la cultura material, con la presencia de dinares acuñados bajo el reinado de al-Mu'tasim I d.C. y el 453H. / 1061 d.C. (Canto *et alii*, 2012) la fase fue amortizada por las construcciones de la etapa almohade. Características constructivas remiten a la etapa califal. Viviendas de época islámica se están documentando en la cumbre del cerro, por lo que se puede deducir un poblamiento a lo que se une la presencia de elementos que evidencian la existencia de urbanismo, de una planificación

de esta población se plasma en las características de las viviendas islámicas con su adaptación a la orografía del cerro, se disponen de forma escalonada, siguiendo las curvas de nivel y la agrupación de las casas en manzanas. Se desconoce su extensión aunque se ha constatado una amplia dispersión de material islámico en superficie y se documentan estructuras en distintos puntos del cerro. Ello nos permite aseverar que el cerro del castillo de Aracena, donde se erige la iglesia Prioral y las ruinas de la fortaleza, fue el núcleo original del poblamiento de la localidad desde la época califal-taifa.

Se constata la existencia de poblamiento durante la etapa bajomedieval con la documentación de estructuras que conforman estancias en el interior del castillo. Se adosan a los lienzos de muralla y se constata como se producen reformas y modificaciones en las estancias a través de amortizaciones de los niveles de uso o de los muros. Así mismo se ha documentado una cultura material que permite fechar la ocupación entre los siglos XIII al XV, cuyo máximo exponente es la cerámica con decoración en verde sobre blanco, vidriada en melado o verde, con trazos de manganeso, loza blanca, con decoración azul y morada o azul sobre blanco. Esto mismo es extrapolable al exterior del castillo ya que entre las cerca urbana y el castillo se han podido documentar estructuras murarias de las viviendas de la etapa bajomedieval y que fue denominada como “*villa vieja*”.

Bibliografía

- AYALA MARTÍNEZ, Carlos (1994) “Alfonso X, Mourão”, *Actas del II Congreso de Historia de*
- BARROCA, Mario Jorge (2000) *Epigrafía Medieval. Epigráfico Medieval Português*. 2188 p.
- BARROCA, Mario Jorge (2002) “Os castelos a Anos de Fortificações na Península Ibérica e no sobre Castelos, (2000). pp. 535-584
- CANTO, Alberto, ROMERO, Eduardo, RIVERA hallazgo numismático de la taifa de Sevilla e
- GARCÍA SANJUÁN, Alejandro (2003), *Evoluc durante la época andalusí (Siglos VIII-XIII)*, Hu
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel (1991) *Diploma*
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel (1998) “Huelva (Eds.) *Huelva en la Edad Media. 20 años desp*
- FRUCTOS ROMERO, Manuel (2009) “Aroche patrimonio de la Comarca de la Sierra (Higuer 367
- JIMÉNEZ MARTÍN, Alfonso (2002) “Torres, u Universidad de Huelva. pp. 97-118
- MACÍAS RICO, Jose Luis (2012). “Sobre el cap Aracena”. *XXV Jornadas del Patrimonio de la*
- PAGARÁ, Ana; SILVA, Nuno Vassalo y SERRÃ Municipal de Portel.
- PÉREZ-EMBID, Florentino (1975) *La frontera*
- PÉREZ-EMBID, Javier (1995) *Aracena y su Sier (siglos XIII-XVIII)*. Diputación de Huelva.
- PÉREZ-EMBID, Javier (1999) *Memoria y suces sus inmediaciones (Anales de 1558-1611)*. Dipu
- PÉREZ MACIAS, Juan Aurelio (1996) “Las pri *Revista de Investigación. Nº 4*. Diputación de

PÉREZ MACIAS, Juan Aurelio (2001) "Los distritos islámicos de la Sierra de Huelva". *I Jornadas de Cultura Islámica (Almonaster, 2000)*. Pp. 49-63

PÉREZ, Juan Aurelio, CAMPOS, Juan y GÓMEZ, Francisco (1998) "Aproximación arqueológica al castillo de Aracena y a las fortificaciones de la Banda Gallega". *Huelva en la Edad Media. 20 años después*. Universidad de Huelva. pp. 281-303

PÉREZ, Juan Aurelio, RIVERA, Timoteo, GONZÁLEZ, Diego (2010) " El Puente Viejo del Odiel y la calzada romana de Campofrío". *Aestuaría. Revista de investigación, nº 11*. Diputación de Huelva. pp. 11-49

REGO, Miguel (2003) "A ocupação islâmica de Noudar". *Arqueología Medieval*, 8. pp. 69-82

RIVERA JIMENEZ, Timoteo y ROMERO BOMBA, Eduardo (2012) " Nuevas evidencias de la Edad del Cobre en Aracena (Huelva)" *V Encontro de arqueología do Sudoeste peninsular (Almodóvar, 2010)*.

ROMERO BOMBA, Eduardo, RIVERA JIMENEZ, Timoteo y PÉREZ MACÍAS, Juan Aurelio (2010) "La villa fortificada de Aracena: fases de ocupación". *V Congreso Internacional sobre fortificaciones: Fortificación y ciudad. (Alcalá de Guadaira, 2009)*. pp. 51-55

SÁNCHEZ, Jose María y VALOR, Magdalena (2004) *El castillo de Cortegana*. 228 p.

VALENTE, Heloísa, BARREIRA, Paula (2013) "A ocupação medieval e moderna des territorios da margen direita do Guadiana nos actuais concelhos de Moura e Mourão". *Memórias d'Odiana. 2ª Serie. Estudos arqueológicos do Alqueva*. 187 p.

VALOR, Magdalena, LÓPEZ, Josefina y CASQUETE DE PRADO, Nuria (1999) "Intervención de apoyo a la restauración en el proyecto Entorno del castillo de Cortegana". *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1994, Vol. III*. pp. 198-206.

Figuras



Representación de freyres de la encomienda de Moura en las cantigas de Santa Maria -nº 275-



Vista general del castillo de Noudar (Barrancos, Portugal)



En la imagen inscripción del Monasterio de Marmelar.



Mapa correspondiente al Reino

PUESTA EN VALOR DEL CASTILLO DE ARACENA A TRAVÉS DE LOS PROYECTOS DE CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN

A pesar del tiempo transcurrido, creo que debes acordarte de lo que te voy a referir. La fecha en que aconteció, aunque no la consigne la Historia, será siempre una fecha memorable para nosotros.

G.A. Bécquer

Quisiera comenzar manifestando mi gratitud por poder participar de nuevo en las Jornadas del Patrimonio de la Comarca de la Sierra y extender mi felicitación a cuantos han hecho posible su continuación un año más. El ofrecimiento me permite exponer en este foro, cuyas actas son un referente consolidado, las parcelas de nuestro trabajo y mi humilde aportación al destacado patrimonio de la Sierra de Huelva. Como expresara en las IX Jornadas de 1994, donde participé para mostrar la primera fase de restauración del castillo de Santa Olalla del Cala (1), considero que las ponencias de hoy (y las actas que las publicarán) son muy oportunas ya que no sólo contribuyen a la difusión y divulgación de las actuaciones multidisciplinares que se vienen realizando en el Castillo de Aracena desde hace unos años, sino que constituyen una parte importante de cualquier intervención patrimonial y, en concreto, del objetivo del Plan Director del Recinto Fortificado de Aracena: exponer a la sociedad el conocimiento adquirido y los resultados en cada paso dado. En este aspecto, no debe resultarnos baladí recordar que intervenimos sobre los restos del pasado estudiándolos para conocer el origen, valorar la historia y costumbres de un pueblo, para poder conservarlos en toda la entidad posible en pos de perdurar como fuente del saber de nuestra cultura de cara a las futuras generaciones, sin olvidar que son las gentes de hoy y serán, por ende, las del mañana, las que valorarán los resultados y el esfuerzo empleado en recuperar el patrimonio histórico que orgullosamente hoy nos ocupa.

Desde aquí, pretendemos que el asistente (lector) interesado pueda tener una visión global de la entidad histórica, constructiva y urbana de la Arquitectura

Defensiva de Aracena, dado que habla de Aracena” permite abordar la senda desde una perspectiva más extensa y compendiaba, planificaba y secuenciaba las tareas proyectuales que, junto con los trabajos ya desarrollados, hacen realidad el proceso de este Conjunto Histórico catalogado que abarca el castillo que conocemos mayor dentro del cerro urbano dónde se aplican los criterios y el proceso de análisis arquitectónico de Conservación y Restauración, en lo que respecta hasta la fecha, así como en las líneas de actuación de restauración que se centrará en la metodología de recorrido, la disquisición analítica y el estudio del defensivo medieval de Aracena.

Aracena: algo más que un castillo

Sobre el Castillo de Aracena existe bibliografía que trata de la estrategia real planificada en el territorio contra Portugal y las encomendadas desde Collantes de Terán (1953) (2) que se trataba de un territorio repoblado militarmente. Recientes ediciones nos hablan sobre la arquitectura defensiva restaurada, pero, sin embargo, aún hay que enfatizar el nuevo planteamiento, hablando, desde hace algún tiempo, del “Castillo de Aracena”. Un castillo es un recinto fortificado o una alcazaba también son recintos fortificados territorial, de forma que mientras el pueblo vive a la población civil apostada fuera del recinto, se gana más superficie y construcciones diversas para la intención de defender el sitio conquistado por el militar con pobladores afines que, en su mayoría, intramuros. La denominación actual proviene de un estudio de 2009, siendo aclaratoria de la entidad histórica y prospección arqueológica que se realizó.

Con la obra de urgencia, efectuada por entonces, se consolidaba la muralla situada en la ladera noroeste del cerro del Castillo. El estado de conservación de la primera cortina defensiva era preocupante, a consecuencia de la colmatación de tierras por el trasdós y la injerencia de cargas dinámicas provocadas por el tráfico del carreterín superior que invadía la coronación del muro. La sobrecarga y el devastador expolio de los mampuestos de la base del muro habían generado la desaparición casi total de la cimentación, pérdidas de la cara externa del lienzo, incluso del núcleo en algunas zonas, con el consecuente enraizamiento indiscriminado de hierbas y especies arbustivas. Esto suponía prever desplomes de mampuestos a corto plazo y una futura pérdida del paño por falta de apoyo y colapso de la fábrica. Para atajar la situación de inestabilidad debía acometerse una limpieza a fondo y la consolidación estructural del tramo conservado, poniendo en valor el elemento histórico (Fig. 1).

Aquella intervención dispuso del preceptivo seguimiento arqueológico. Fue realizado en paralelo a la Actividad Puntual de investigación y apoyo a la futura restauración del castillo, indispensable para el conocimiento y valoración de la extensión física de las estructuras defensivas en relación con la ocupación habitacional extramuros que se estimaba posible desde la época del califato Omeya, por la existencia de cerámicas superficiales, tal y como publicaban los autores de la prospección superficial realizada en todo el cerro del castillo en 1994 (4).

Los trabajos de limpieza y de consolidación paramental condujeron a constatar que se trataba de una muralla de defensa urbana (5) deambulable pues se localizaron varios desagües de entidad a diversa altura (fig. 2), un tramo de fábrica ensanchada que funcionaba como escalera de acceso directo al histórico adarve o paseo de ronda del muro, así como la continuación de la muralla por ambos extremos del paño visible, incrementándose el trazado histórico de la cortina conservada a unos 115 metros (Fig.3). Por uno y otro lado, se perdía el sentido recto del paramento, girando prácticamente 90º por el SW y unos 30º por el NW, cuya cimentación se adaptaba a las particularidades del terreno situado a diferentes niveles topográficos.

Con una anchura de 1,60 m, la cerca conservada no presentaba torreones ni contrafuertes. Por el exterior destacaban restos del retallo de la cimentación a modo de zapata corrida o «pie de amigo» con una fábrica sin formación de hiladas y sin carear, lo que indicaba que históricamente el terreno extramuros era más alto, dejando la fachada enterrada entre 1,5 y 2 metros según la zona. Por arriba, el

perfil del terreno medieval era igualmente mechinales para la salida de aguas ne de muralla intramuros de similar diferen declive, existiendo un sistema de evaco planificado a nivel urbanístico dentro Esto vino a significar que, efectivamen paseo de ronda rodeaba el cerro a una adelantada de la defensa activa del ca centenar de casas cuya tipología, posi desconocemos pero cuya arquitectura por el reciclaje distributivo y material, construidos predecesores como los ac materiales pétreos de las edificaciones algunas estancias debieron servir com lusus, dentro y fuera del nuevo recinto tras la ganancia del sitio al supuesto h viviendas y edificaciones anexas fueror o transformadas en terrazas, aprovech una mejor compactación y allanado d de nueva planta se levantarían de form apostarían en las laderas de una form poblacional se hacía patente junto co

El análisis multidisciplinar concluyó a simple Castillo medieval roquero, sino conjunto patrimonial compuesto por línea envolvía las laderas pobladas, ac de la guarnición militar y del Alcázar (zona de servidumbre arqueológica no como «**Recinto Fortificado de Arcer** amurallada (6), convirtiendo a Arcer mayor envergadura de la Sierra onube o Almonaster la Real o a fortificacione La estructura urbana y defensiva cons cuando menos lingüística, pues result poblados andalusíes cuya alcázar o alcázar y de un recinto contiguo más a donde se refugiaba la tropa y alguna p

El recinto superior amurallado de Aracena era un polígono irregular de 5.150 metros cuadrados y correspondía a la fortaleza militar, delimitada por lienzos adaptados a la orografía con un trazado lineal, en algún caso sinuoso, que unían torres cuadrangulares asentadas sobre estratégicos riscos intencionadamente perfilados. Este recinto encerraba otro espacio defensivo menor que encumbraba el cerro, el *Alcázar*, cuya torre Mayor enarbolara la bandera lusitana. En el flanco opuesto, la Iglesia Prioral, levantada con el tiempo en varias fases constructivas, quedaba extramuros aunque bien arropada por la cerca que la circunvalaba a escasos metros.

El Alcázar era el recinto amurallado poliorcéticamente más infranqueable, después de la Torre Mayor, si bien el patio se encontraba desprovisto de edificaciones militares de carácter permanente. Esta circunstancia induce suponer que éste área tuvo múltiples funciones además del uso militar y administrativo, siendo sus elementos edificados los que ofrecían la máxima vigilancia territorial. En el patio se apilaría y mantendría operativo el armamento de guerra a la vez que constituiría en espacio de resguardo del ganado y refugio temporal para la población, siendo usado como *albacar* para garantizar el sustento del pueblo y de la guarnición militar, siendo probable la existencia de espacios tipo bodega alrededor del muro de contención conservado y de la torre-aljibe, abrevaderos y algún que otro redil.

El recinto del Alcázar disponía de una muralla poligonal conformando un hexágono con 6 almenas cuadrangulares, entre las que destacaba el último y más importante



Fig.1. Detalle de la Cerca Urbana. Estado inicial. (Fot. I. Jiménez Aguilar).



Fig. 2. Detalle de desagüe en la Cerca Urbana. (Fot. I. Jiménez Aguilar).

reducto defensivo de la fortaleza aracena conocida como la *Torre del Alcaide*, se emplazamientos geoestratégicos con el siglo XIII, la posición de estas torres como es visible en los castillos de la e valor representativo de estas torres u

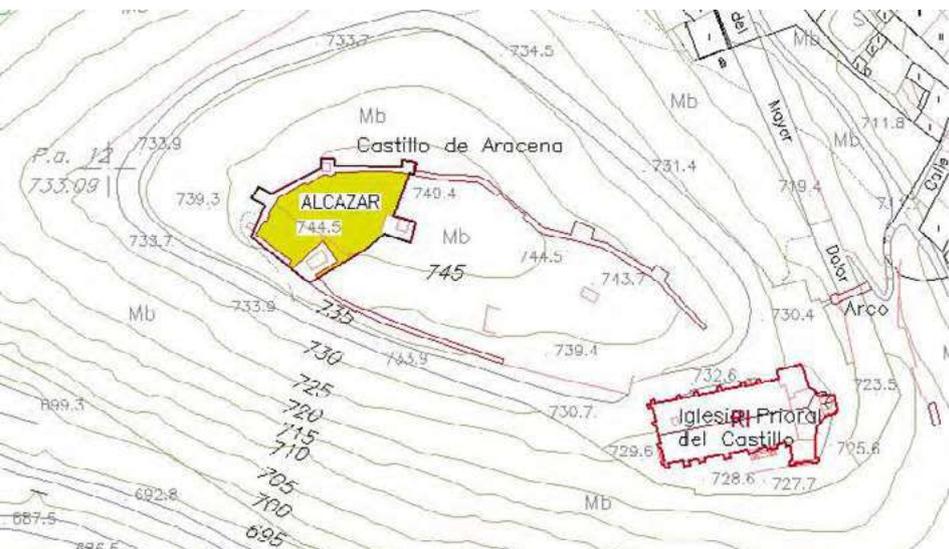


Fig. 5. Planta general. Topografía PGOU y nomenclatura de elementos del Conjunto histórico "Recinto Fortificado de Aracena".

uso histórico, ubicándose en las murallas para formar parte de las entradas, donde su eficacia y potencial militar era mucho mayor sin perder la capacidad de ser el último reducto defensivo (los castillos de Santa Olalla del Cala y de El Real de la Jara son un claro ejemplo en la defensa del acceso a Sevilla por la histórica Ruta de la Plata).

La Torre Mayor de Aracena, asentada sobre el macizo rocoso de mayor altitud topográfica del lugar, dominaba el paisaje y la plaza fuerte desde su posición privilegiada en el centro de la fortaleza. Fue reparada, reforzada o tal vez ampliada por orden de Sevilla al Consejo de Aracena, costando las labores 2.146 mvs en 1384, fecha en la que se reactivaban los conflictos con Portugal (Casquete, 1993:pp.194, 195, 214). Supuestamente años antes esta contundente y simbólica almena quedaría enrocada en una muralla interior de menor espesor que la muralla del castillo hospitalario, que hará de refuerzo y cortina diafragma. Fruto de la política de reforzamiento del sistema defensivo castellano frente a los instigadores cruzados extremeño y luso del segundo tercio del siglo XIII, se compondrá un nuevo recinto que segregará la primigenia plaza de armas en dos sectores, el patio de armas de la guarnición militar y el referido recinto conocido documentalmente como *Alcázar* (7), disponiendo de una superficie de 1.120 m² que delimitaba un

patio provisto de una gran cisterna ab... en caso de asedio.

1. El Plan Director del Recinto F...

Por tratarse de un recinto fortificado... del casco urbano de Aracena, el plante... y puesta en valor debía ser vertebrado... planificación intervencionista del patr... BIC con la implicación sectorial e insti... seguir en cuanto a metodología, estud... al elemento histórico en sí mismo sino... de ciudad. En este sentido, el papel qu... y *Puesta en Valor del Recinto Fortificado*... maestro de valoración e intervención... estratégicas para acometer las actuac... función a su estado de deterioro y de... precisa cuyo objetivo final será poner... fase de investigación científica, el con... preventiva de las estructuras construi...

El Plan Director del Recinto Fortificado... como un *Proyecto de proyectos*, como... cuenta todos los requisitos disciplinar... medioambientales, históricos, arqueol... implicados o susceptibles de serlo en... patrimonio histórico y natural del cen... etapas de intervención para la puesta... conjunto histórico de Aracena: el cast... cerro dónde se ubican.

El nuevo tapiz patrimonial supuso con... mira intervencionista en todos los asp... supuso una fortaleza en el aspecto de... a la redacción de la Carta Arqueológica... Director se secuenciaron y valoraron l... de los ámbitos construidos y capacida... se concienció que era necesario el cier... garantizar la conservación de las estru...

finalmente de forma infructuosa, se planteó la inclusión de un edificio público en solar existente más abajo de la portada-espadaña, para recepción de visitantes que alojase un museo arqueológico local, que dispusiera de talleres de restauración de la cultura material e inmaterial y de área de documentación, así como aseos públicos, tan necesarios en cualquier ámbito público extensivo. Creo que en un futuro esta idea debería ser retomada por cuanto constituiría un apoyo notable al núcleo turístico «Iglesia-Castillo», a su sostenimiento y expansión. Sea o no una realidad en el futuro, lo más atractivo del planteamiento del Plan Director lo constituyó, para quien suscribe, la idealización del germen urbanístico del emplazamiento histórico, bajo la concepción de ser un espacio cultural abierto y con posibilidades de ser visitable en toda su extensión catalogada. Es evidente que el tratamiento de un suelo arqueológico estructurado como futura zona verde recreativa dependerá de los paulatinos resultados del proceso investigador y de la viabilidad a largo plazo de la creación de un espacio de esparcimiento en toda su extensión, pero de momento resulta incentivador proyectar en el “cerro del castillo” una trama de recorridos temáticos que puedan ofrecer, con el tiempo, rutas culturales sostenibles y accesibles para cualquier ciudadano, teniendo en cuenta los requisitos de protección arqueológica patrimonial, medioambiental y de ordenación urbanística que, en cada momento, afecten al cerro. Bajo esta propuesta proyectual, este S.I.P.S. o Sistema General de Equipamiento de Uso Cultural se englobaría bajo la figura dotacional que hemos denominado Parque Arqueológico “Villa Medieval de Aracena”, cuya zona verde fuese musealizable disponiendo de laderas peatonalizadas de forma paulatina y a diversos niveles topográficos, partiendo del entorno inmediato de la Iglesia Prioral y de los accesos programados desde las calles adyacentes, formalizándose así un entramado de itinerarios adaptados, intramuros y extramuros, que permitan deambular por los senderos visitables programados del futuro Parque.

2. La restauración arquitectónica de la fortaleza bajomedieval: proceso, análisis y criterios de intervención

Mientras los estudios y sondeos arqueológicos suelen ser mostrados o publicados con cierta inmediatez, por cuanto los restos y materiales desempolvados exponen de trocito historia soterrada, olvidada, legendaria o desconocida, no suele ocurrir lo mismo con los procesos y resultados de las intervenciones restauradoras llevadas a cabo en un inmueble histórico, ya que éstas actuaciones se vinculan a aquellos resultados y las propias obras suelen convertirse de inmediato en el centro expositivo y de interpretación del patrimonio puesto en valor, pudiéndose visualizar

los resultados en el ámbito espacial desde el Alcázar a las pocas semanas de ser difundidos, lo que resulta un proceso de difusor gratamente plausible por la experiencia comprobada al intentar comprobar los restos arqueológicos con el fin de ser ejercida. Antes, se había difundido la obra en la revista municipal (9) y, a nivel global, se realizó un seguimiento de los trabajos, a través de un informe de seguimiento, sin embargo, el proceso proyectual y el análisis para recibir el resultado de la prospección o de los trabajos, unos resultados más o menos elocuentes.

Según Alfonso Jiménez Martín (2003: *“El patrimonio son los que mandan”, e intentar desvelarse cuando la obra se está acabando. Metodológico de reconocimiento del objeto y las vistas a transmitir al futuro el mayor número de datos para valorar, y valorar para intervenir con el patrimonio”* (2003).”(12)

El proyecto de restauración previo a la intervención multidisciplinar adquirido sobre el BIC de Aracena, la valoración del profesional para garantizar la conservación del elemento original e histórico, antes y durante el proceso, será igualmente clave ya que si durante el desarrollo del proyecto de obra no se descubre o “revela” algo que en apariencia éste sea, difícilmente se podrá garantizar es la faceta en la que la arquitecto, a través de la construcción, incide sumando fidelidad al patrimonio. La capacidad de relacionar el patrimonio con la materialidad y sistema constructivo, así como en la concepción y valoración final del patrimonio en los momentos en los que se detectaba un elemento en la que se leían muros de forma diferente, así como la composición arquitectónico-funcional de la poterna, de la torre 3, de la muralla...

La intervención arquitectónica procesual incluye la información y documentación arqueológica del inmueble, su contexto histórico y la fi...

partir de ahí, se imbuye en las preexistencias desde el respeto por los valores documentados, mientras se avanza en la compostura del diálogo formal de los muros que integran el espacio y el diseño de los mecanismos que pondrán en valor los simbólicos mundos que confluyen en un monumento-yacimiento como éste. Es decir, el proyecto debe escenificarse en recomponer la huella del pasado de aquel mundo irrecuperable, en una obra exigente que restaura envuelta en la vorágine estresante del mundo contemporáneo y en la búsqueda de un representativo imaginario hacia ese mundo intangible por lejano; todo ello para que la arquitectura "arruinada", después de restaurada, sea algo más comprensible para el ciudadano de hoy y el futuro visitante. En definitiva, la capacidad de extraer el compendio de conocimientos y valores del edificio sólo es asumible desde un análisis transversal e interdisciplinar conjunto, de tal forma que revertirá en la "puesta en valor" de los restos construidos, siendo el final de la obra el inicio de la verdadera puesta en valor del patrimonio histórico intervenido.

Como criterio general, se sigue la ruta marcada por el Plan Director del Recinto Fortificado de Aracena en cuanto a las acciones estipuladas para la línea de actuación disciplinar que corresponde a la Conservación, Restauración del conjunto histórico. El Proyecto se está faseando por los ámbitos programados, comenzando por el núcleo defensivo del castillo y las zonas extramuros directamente relacionados con el sistema defensivo del mismo. Asumiendo las preexistencias edificatorias documentadas por la arqueología, cada fase del Proyecto de Restauración tiene como meta poner en valor un sector determinado, de forma que cada espacio, estancia o muro en el que se actúe sea legible y entendible dentro del contexto en el que se encuentra, y se pueda visualizar a través de un itinerario cómodo y seguro. De este modo, la puesta en valor parte de la dinámica investigadora arqueológica, de la estratigrafía que ésta documenta y de la valoración que se realiza en cuanto se discretiza qué elementos desmontan o cuáles se dejan visibles como referentes de una etapa ocupacional.

Será fundamental conocer la historia como la caracterización geométrica y topográfica de las estructuras a conservar, su composición edilicia y paramental, conocer de las características del subsuelo y de los materiales utilizados en la construcción histórica para contrastar la futura COMPATIBILIDAD con los nuevos. El proceso proyectual debe tener en cuenta el estudio de las patologías de las fábricas para su posterior consolidación y conservación y debe estructurar un cuerpo de relación espacial entre los restos arqueológicos de cada ámbito local y su implicación con el conjunto monumental heredado, sin olvidar la contemporaneidad de la actuación y el estudio comparativo y de relación con otros

emplazamientos defensivos medieval fundamental el análisis morfológico de exhumadas respecto de las originales siglo anterior, detectando claves formales de aquellos paños restaurados sin la r hoy día se aplica a la restauración del DIAGNOSIS de las necesidades de con una propuesta de intervención que res sociales, medioambientales y cultural propuesta de simbiosis entre las arqu poner en valor tanto la arquitectura d dependencias militares, como la arqu que se determine procedente, y de ma en valor.

Ahora bien, si en arqueología la interpe un sondeo que agota la estructura del asociada a cada estrato, es la que evol faceta más atractiva del proyecto de n estudio espacial y formal de la constru amortizada con el tiempo, cohabita en apoyándose en su estructura o interfir yuxtaposición constructiva intenciona este sentido, será necesario, como her análisis morfológico de las fábricas ha ampliaciones o reformas constructiva a la realidad histórica, que contribuya aparentemente inconexos, ayudado p conservada y visible frente a la históri

Este proceso analítico, que finalmente condicionará el cuerpo argumental de criterio de AUTENTICIDAD del elemen falsos históricos o incurrir en el mante restaurados, así como al resto de crite con restituciones necesarias minimali compatibles y reversibles, atendiendo intervención.

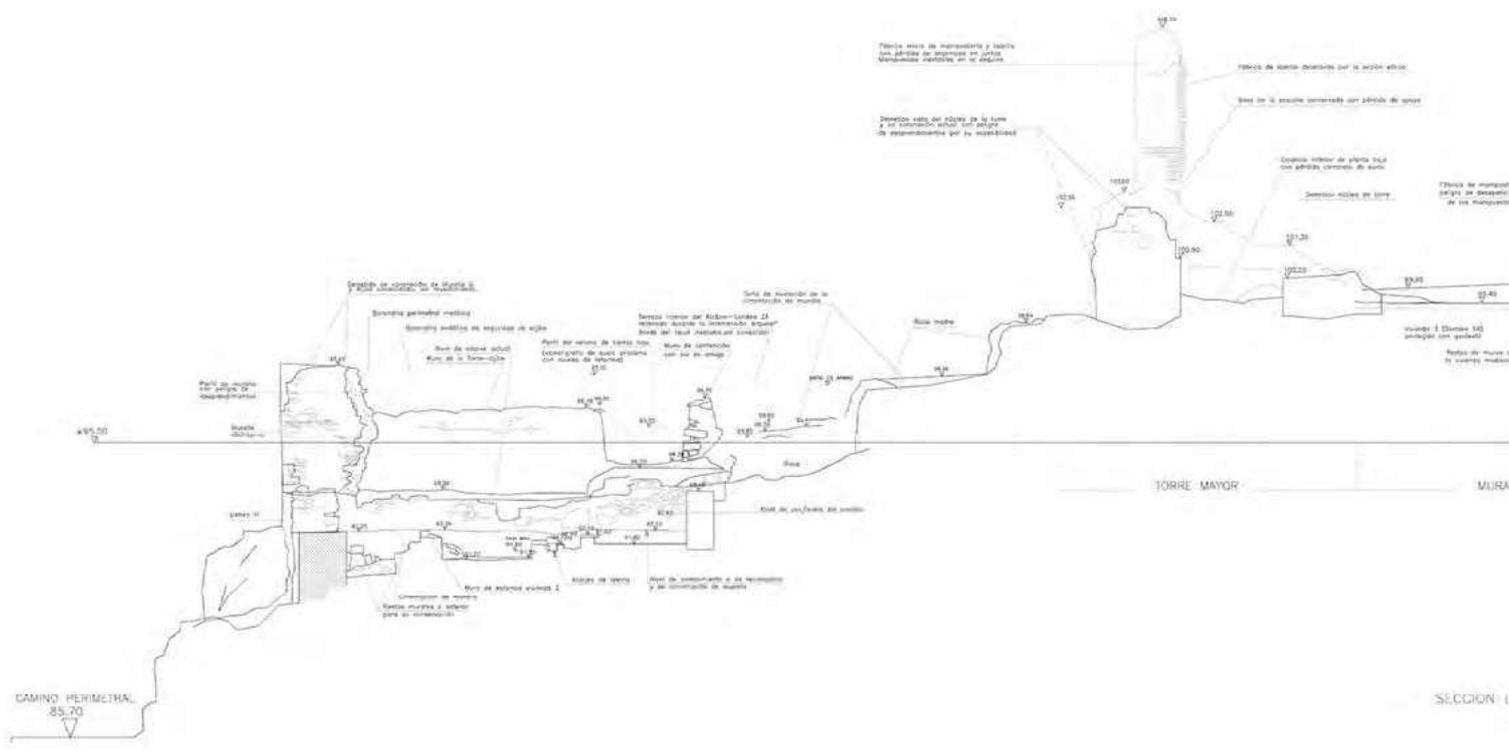


Fig.8. Fachada Este del Alcázar. Reconstrucción hipotética de la Torre Mayor.
(I. Jiménez Aguilar)

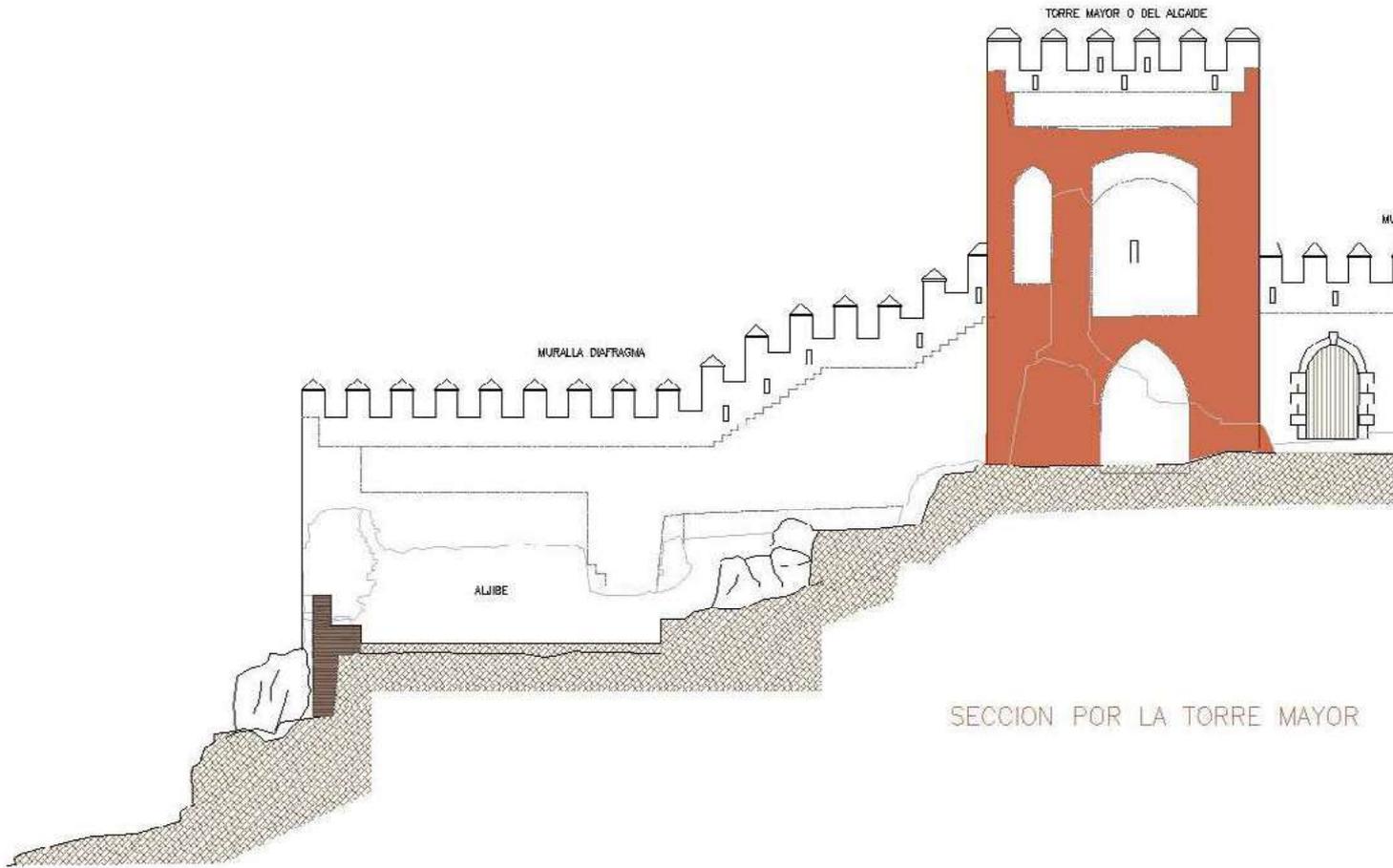
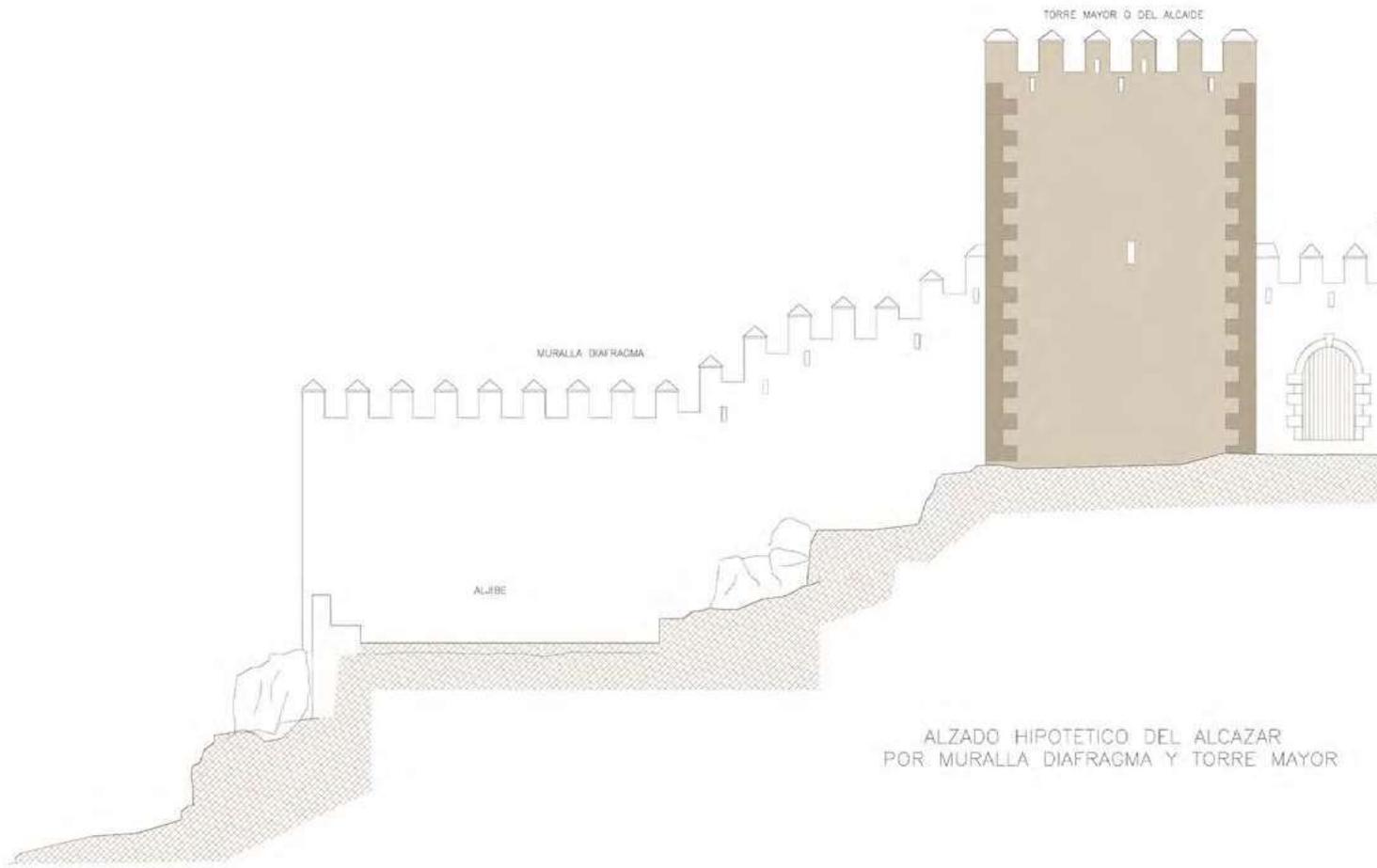


Fig. 9.- Fachada Este del Alcázar. Reconstrucción hipotética de la Torre Mayor.
(I. Jiménez Aguilar)



Por último, es obligado comentar la parte menos agradecida del Proyecto de Restauración patrimonial, aunque no menos importante pues de ello depende el uso y difusión posterior. Es preciso planificar “cómo acceder”, “por dónde circular”, ofreciendo la mayor garantía de “seguridad” posible al visitante. En el diseño de los itinerarios es indispensable dotar de mecanismos de accesibilidad mediante escaleras metálicas, plataformas y pasarelas que sean de materiales RECONOCIBLES y constructivamente REVERSIBLES, de acuerdo a los criterios contemporáneos de intervención. Por ello vemos pisos de madera y acero, estructuras diseñadas con materiales modernos por ser ajenas al Bien de Interés Cultural «Castillo». Es la arquitectura funcional y circunstancialmente efímera que, obligada por normativa, resulta necesaria para la completa puesta en valor de los espacios restaurados.

2.1. La puesta en valor del recinto del alcazar

Las primeras actuaciones programadas en el Plan Director para el ámbito superior del Recinto Fortificado son una realidad palpable desde que acabaran las obras de restauración del Alcázar en marzo de 2014. Desde entonces el Alcázar dispone de un perímetro amurallado completo donde es posible localizar la conexión que existía entre los patios del castillo y la vía de escape histórica, representada por la PUERTA FALSA o POTERNA de la fachada sur. La restauración de este simbólico elemento ha supuesto recuperar uno de los componentes funcionales más destacados del castillo de Aracena. Su existencia era conocida por la referencia documental de la sustitución de 3 pares de puertas en los puntos clave de la verdadera fortaleza de Aracena (el Alcázar, la puerta falsa y la torre (mayor)), fechado a finales del siglo XV bajo la alcaldía del caballero veinticuatro Ruy Gómez de Ayala (Casquete de Prado:1993:202, AMS) (6), no siendo conocida la ubicación exacta en ningún caso.

El análisis arquitectónico, formal y estructural de las fábricas conservadas, tanto en el ámbito de la Torre Mayor y su relación con la muralla transversal divisionaria como el análisis de la fábrica sur y del escalonamiento restaurado en el siglo XX existente junto a la cisterna semiaérea del Alcázar, condujo a solicitar con antelación a la redacción del proyecto de ejecución (de obra), el desmontaje de dicho escalonado y la ampliación del sondeo arqueológico 2B del patio de armas. El fundamento de tal petición estribaba en los adosamientos observados entre las fábricas de la pared Sur y Este del aljibe y en todos los elementos que se daban cita en este ámbito tan particular del Alcázar (figs. 10 a 17). El resultado fue la constatación de la escalera original bajo la restaurada en los años 70 y el

descubrimiento de la puerta falsa del aljibe que exhibía un hueco con lateral dentado y arco de medio punto. Se detectaron, a su vez, un sistema defensivo de aquella “puerta falsa”, la construcción original del vano, situado por encima de la actual altura, la mencionada escalera interior descubierta en la construcción anterior y funcionaba como una pasarela que vez que comunicaba el exterior con el interior del vano y la amortización de fábricas en el momento del levantamiento de la muralla sur del Aljibe.



Fig. 10-11. Ámbito oeste del aljibe del Alcázar de Aracena. Vista anterior al proyecto de 2013. (Fot. I. Jiménez)



Fig. 12.- Resultado arqueológico.
(Fot. E. Romero).



Fig. 13-14.- Amortización de fábricas. Puesta en valor de la escalera y área interior de la poterna. (I. Jiménez).



Fig. 15-16-17.- Secuencia de restauración de la fachada su r y poterna del Alcázar. (Fot. I. Jiménez Aguilar).



A nivel poliorcético y de dimensión de la planta que conformaba el patio del Alcázar no era reconocible como tal. Los restos de la Torre Mayor emergían en la zona central más alta de la plaza de armas (13), cuya superficie se extendía de norte a sur y de este a oeste sin otra construcción aparente que los volúmenes desmochados de los dos aljibes que distribuían el agua almacenada, cada uno en ámbitos de uso separados. La Torre Mayor o del Alcaide, ya horadada tras siglos de inhabilitación militar, es muy probable que quedara definitivamente mermada tras el devastador terremoto de Lisboa. La Iglesia lo interpretó como el acto de castigo de Dios (y tal vez eso explique la jocosa denominación “dedo de Dios” al solitario resto emergente aún conservado). El día 01 de noviembre de 1755 un sismo de grado 9 en la escala Richter, tras tres sacudidas y casi ocho minutos de duración, se dejó sentir de forma notable en Huelva, Sevilla y en la Sierra. Alcanzado aquí un grado superior a 7 (14), provocó la ruina en algunos edificios históricos, la caída del campanario de la Iglesia Prioral como se refleja en el documento de la Real Academia de la Historia que transcribe Martínez Solares, J.M. (2001: 699-700) y, con toda probabilidad, el desplome de los escasos restos de la torre más representativa de Aracena, situada a escasos metros de la entonces “*Parroquia antigua del castillo*”, cuando aún conservaba algún tramo de pared exterior y la mitad de la bóveda vaída de la planta alta.

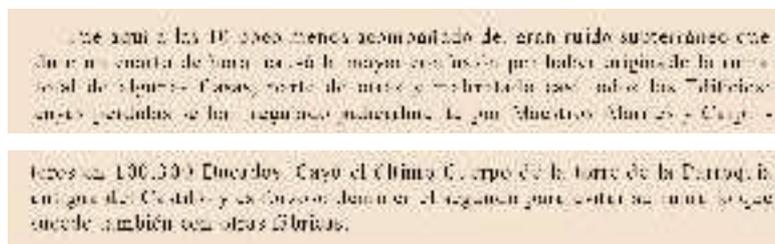


Fig. 18.- Crónica de los daños provocados por el terremoto de 1755 en Aracena, conservada en la Real Academia de la Historia (RAH).

Los restos abatidos y no expoliados de dicha bóveda son visibles alrededor de la torre por el norte y SO, mientras que la columna de ladrillo visto que queda en pie, es la única esquina interior conservada de la torre. Alrededor de esta esquina, que no es exterior como venía siendo interpretada, existía una escalera que daba acceso hacia un lado, a la azotea plana de la cubierta, y por el otro, a la planta baja cuyo espesor de muros (de 2,95 a 3,40 m de anchura) sugiere una función de «cisterna de emergencia», más probable que otras posibles funciones históricas como la de mazmorra o bodega de almacenaje, dado que esta torre, además de tener la

función simbólica de “Homenaje” o “r... o bizantinos (15) y una función utilitar... *refugio*, el reducto defensivo y de vigila... interna o de asedio enemigo, por lo qu... depósito acumulador de agua en la m... de Noudar, por ejemplo. No olvidemo... cercanos del entorno se localizaban co... desde cualquier punto de la muralla, y... sur, hacia el venero de la actual fuente... Nieve por el flanco oeste.

Tras la restauración del siglo XX, la m... distorsionando el verdadero ente defe... restauración emprendida por D. Floren... encargada al arquitecto y catedrático... Manzano Martos (16), respondería a u... desvelada. Sin más pretensión que la... desde el punto de vista arquitectónico... restaurado en el siglo pasado coincide... defensivo hospitalario. Y tiene lógica e... de las fábricas. Asimismo, si atendem... Alfonso Jiménez (2005:160) (17), el te... a construirse en el tercer cuarto del si... tanto, es presumible que se produjo u... portuguesas. Con independencia de la... de unos años en el inicio de la constru... cubierto por una bóveda de cañón refe... internamente al perímetro del Alcáza... recinto amurallado que hasta hace po... el encastillamiento de la cima fue obr... del reforzamiento general que se efec... de forma definitiva aquellos reconquis... envuelto por una muralla divisoria o d... Esta circunstancia justificaría que la o... los restos del patio de la casa andalus... fachada este por su condición de fábric... del muro sur, donde la altura del vaso... de la mampostería. La forma construc...

o pie de amigo que los alarifes portugueses utilizaban como arranque y base de asiento de las murallas. No tiene sentido un aljibe con una pared doble sin trabar, con cara externa ataluzada y enfoscada que es forrada a mitad de altura, dado que la base sí se amortiza. Estructuralmente, esta forma de construcción es propia de una cisterna exenta que necesita mayor espesor de fábrica en la parte inferior para la contención de los empujes hidrostáticos. Con un volumen de agua almacenada que rondaba los 80 m³, la altura total del aljibe alcanzaba 6,25 m. Este volumen de almacenaje, junto con el del otro aljibe enterrado, garantizaría el suministro a la población, ganado y caballerías y se tendría el agua necesaria para el labrado de mamposterías y fabricación de materiales cerámicos.

En la fig. 10, anterior a la restauración de 2013, es visible la separación de las fábricas, indicando que la cortina Sur defensiva se adosó en una operación posterior al muro del aljibe preexistente. Ello justificaría igualmente que el Alcázar no dispusiese de una torre saliente en dicha esquina SE, y que tampoco la tuviese a *posteriori* en la opuesta esquina SO, siendo la poterna y la escalinata interior de la misma operación de ampliación y reforzamiento de las defensas que se efectuara en todos los emplazamientos de la Sierra y Banda Gallega entre finales del siglo XIII y principios del XIV. Sin tener en cuenta los castillos *ex novo*, como el de Santa Olalla y el de Cumbres Mayores o los coetáneos de similar obra como Cala o El Real de la Jara, en los demás castillos ya existentes debió efectuarse de diversa manera, atendiendo a las particularidades de cada emplazamiento, con mayor o menor profusión de elementos activos según las necesidades territoriales y el estado de conservación de las defensas funcionales. En Aracena, dicho reforzamiento parece haberse ejercido con un sistema de muros gruesos y lisos, labrados sin incorporar nuevas torres cuadrangulares ni cubos semicilíndricos, como era habitual en los castillos posteriores. De esta forma, se entendería la desaparición de la torre suroeste (la llamada 5 bis), la envoltura de la torre del aljibe sin acondicionar otro volumen saliente y que la fachada sur quedaba apoyada sobre una plataforma avanzada aprovechando los cimientos de la alcoba de invierno de la casa islámica. Este plan incluyó la muralla diafragma, definiendo la planta del recinto defensivo del Alcázar, la verdadera fortaleza o *plaza incastillada* de Aracena, posiblemente contemporáneo con el inicio de la construcción de la Iglesia Prioral gótico-mudéjar (de Santa María).

La contextualización espacial del castillo y su evolución constructiva es previa y necesaria para que las propuestas de intervención en el Alcázar respondan a una realidad histórica veraz y contrastada con la disciplina arqueológica. Así, la restauración se fundamentó en recuperar la pretérita espacialidad de este espacio

encastillado, adecuando el recorrido del patio de armas. Las obras se centraron en el diafragma por el flanco oriental, en la parte oeste que disponían de espesores menores para consolidación y puesta en valor de las sondas arqueológicas. El Alcázar reconstruido en el año 1980 cubrió parte del caserío original, un valor añadido, un contenido cultural que de hace tres siglos.

Por la situación topográfica del edificio y la actuación que se realizó en el Alcázar, las obras gestionadas por la Administración local requirieron una planificación técnica precisa de procedimientos auxiliares, de recursos técnicos y del proyecto previamente supervisado por la Comisión Provincial de Patrimonio, las normas y requisitos normativos, bajo el control de la Dirección, bajo el preceptivo seguimiento y control.

Aunque el Plan Director viabilizaba las obras de conservación y arqueológicas necesarias en el área del Alcázar, el Proyecto de Restauración del ámbito del Alcázar fue la primera intervención, siendo prevista la conservación de las casas del periodo andalusí. El hallazgo de la muralla permitió ampliar el presupuesto estimado en el Plan Director para la conservación y puesta en valor de las viviendas históricas del lugar en ventanas atemperadas y en planos vivenciales distintos en el mismo espacio. El Alcázar es la simbiosis de las dos arquitecturas, actualizada del germen urbanístico de la zona.

Por debajo del nivel de cimentación del recinto del Alcázar, son visibles estructuras de origen islámico que pobló la cima kárstica valdecañal (fig. 19). Para hacer más comprensible la evolución de las viviendas en su última fase de ocupación, se realizó la recreación de la funcionalidad de las viviendas en todos los elementos funcionales documentados.

de los espacios documentados y extrapolamos las alineaciones de los muros a uno y otro lado de la muralla que atraviesa la dependencia rectangular que presentaba una hornacina en el testero occidental, el esquema nos puede remitir a un pequeño oratorio o mezquita de tipo rural (20), de nave única alargada (de 5,50 x 2,20 m en este caso), con el mihrab en el lado estrecho o muro de la *qibla* típica de los siglos IX-X. Este edificio pudo ser coetáneo a la mezquita de Almonaster la Real, por cierto, plaza también conquistada por los portugueses en su avance hacia Aracena (21). Y a juzgar por las estancias anexas de dimensiones notables, y las últimas limpiezas que apuntan a una crujía porticada colindante por la fachada Este, pudo tratarse de una aljama incluso con *imām*, ya que este tipo de edificios se usaba como espacio de oración además de centro de enseñanza, espacio de tratos judiciales o ceremoniales, etc, sobretodo en núcleos fortificados, como pudo ser Aracena, de distrito tipo *hiṣn* o *amal* (Calvo, 2004:39) que designaban también el término o área de influencia de una ciudad con poder recaudatorio o fiscal de una zona más amplia (recordemos el tesorillo encontrado junto a la vivienda 1).

Apetece seguir por esta apasionante cuestión pero estimo que queda suficientemente explícita la visión arquitectónica de esta zona. Para la disciplina arqueológica este ámbito no disponía de una claridad distributiva suficiente para ser consolidada y puesta en valor, definiéndose como vivienda reutilizada

en época bajomedieval y que debía ser devuelta a su estado inicial anterior a la excavación. Con la puesta en valor de las trazas hoy visibles, a través de la pasarela metálica que permite deambular junto a la Torre Mayor, supongo que conseguiré incrementar el interés por el posible ente histórico de este fragmento de suelo de la Aracena medieval, propiciando una investigación más profunda de la tipología edificatoria de esta posible mezquita rural de etapa califal o taifal, situada en el punto más alto y visible del cerro, emplazamiento similar al que ocupa la Torre Mayor que tal vez, por qué no, su planta dibuja hoy disimulados los contrafuertes del fundamento de aquella primera nave prioral hospitalaria.

2.2 Puesta en valor de la muralla norte. La restauración tipológica de las torres y de los accesos al castillo

Las futuras obras acometerán la restauración de las murallas y las torres del frente norte del castillo, así como del espacio extramuros que contenía la entrada a la plaza fuerte por dicho flanco. La zona Este ha sido pospuesta para una nueva fase que implemente el estudio arqueológico del perfil terrizo y del tramo que conectaba el lienzo NE con la muralla sur, siendo previsible la documentación de



Fig. 20.- Interpretación y análisis arquitectónico de la edificación denominada "vivienda 3". (Fot. E. Romero, Interpretación y montaje I. Jiménez Aguilar).

estructuras medievales que ayudarán y que completarán la puesta en valor a través de la huella de las construcciones Vieja de Aracena(22) . En la intervención algunos muros que formaban parte de un edificio abandonado sabemos que se produjo de desaparición o inhabilitación definitiva de estructuras militares. La puesta en valor de esta zona está ligada al proceso constructivo del priorato de Ntra. Sra. del Mayor Dolor, que comenzó en el inicio del ábside a mediados del siglo X.

En cualquier caso, la primera piedra de la construcción del recinto amurallado fue la decena de torres y lienzos. Tras la explotación de nuevo la plaza ahora por los castillos perimetral del solar, donde se llevaría a cabo las naves proyectadas, debió ser la prime

de la construcción eclesiástica. Por la ubicación y orientación de la Iglesia, colocada ahí como baluarte de ostensible significación territorial, el sistema defensivo fundado por la Orden del Hospital se reformaría coincidiendo en el tiempo con los reforzamientos y encastillamientos poblacionales ordenados por los mandatarios castellanos frente a la política expansiva y bélica del soberano portugués D. Dinís El Labrador, que gobernase el reino vecino entre 1279 y 1325. La transformación del frente oriental del castillo está así ligada a los avatares del ámbito prioral, por lo que el estudio arqueológico de la inexistente muralla Este debería concluir con una mayor extensión que la estudiada hasta la fecha, de forma que se pueda llegar a relacionar los extremos conservados de la muralla norte y sur, y en especial, abarque el estudio (al menos superficial) del talud de tierra que da fachada a la Iglesia.

Por dicho motivo, la obra se concretará en la restauración del sector norte con un recorrido de murallas de 102 m, dimensión existente entre la torre 3 del Alcázar y el afloramiento que protege la calle de la iglesia, incluyendo las superficies objeto de estudio e intervención arqueológica adscrita a la muralla. Esta cortina defensiva dispone de 3 lienzos y conserva dos desmochados torreones del castillo fundacional (Fig. 21), con diversa geometría y estructura defensiva, si bien inicialmente este flanco tuvo el doble de almenas aterrazadas y una anchura de muralla mayor que la restaurada en los años 70 del siglo XX, cuya anchura media hoy medible es de 1,50 m.

Como ya ocurriera en el Alcázar, el estudio arqueológico de apoyo al Proyecto de Restauración ha puesto de manifiesto que aquella restauración presenta discrepancias en el espesor de las murallas reconstruidas respecto de las históricas. En este caso, también parece presentar diferencias de alineación o trazado, lo que aparentemente ocurre en el lienzo B y, sobretodo, en el sinuoso Lienzo C. Todo ello evidencia la falta de un estudio multidisciplinar del conjunto con la sistemática científica actual. Las trazas de muro descubiertas por el patio de armas apuntan a tal conclusión, a la que habría que añadir la desidia en el tratamiento del patrimonio histórico en el que se intervenía, pues la planimetría de obra también es discordante y no se tuvo muy en cuenta la accesibilidad a este espacio público visitable y recreativo de Aracena, dado que el perímetro reconstruido no tuvo el tratamiento adecuado en algunas zonas, ni la previsión de un acceso o un vano de entrada al menos simulado. Ahora bien, hemos de recordar que la motivación de la intervención estaba versada en la recuperación paisajística del *skyline* perdido del cerro, precisamente por la escasa entidad de los restos conservados, sobretodo en esta fachada norte (véase de nuevo la fig.21), y que la dinámica restauradora de



Fig. 21. Vista d
Pérez Palacios)

aquellos años era muy distinta en valor en los que ni siquiera existía una Ley de metodología de intervención en la arc

El análisis morfológico y arquitectónico durante la redacción del Proyecto Bás aprobado por la Comisión Provincial de la Junta de Andalucía --, supone un conclusiones formales del sistema de de Aracena, un esquema extrapolado emplazamientos defensivos del lado p intervención que, además de consolid el resultado del análisis formal y funci ostentó el castillo de Aracena desde n siglo XV, utilizando los volúmenes pre restaurados en los años 70, cuando er requerida. Para llegar a esta síntesis c restauración que contribuyese al ente y defensivo medieval heredado, result volúmenes y restos conservados y sus funcionalidad histórica de determinac las fábricas históricas de las torres, cir

El proceso no fue fácil ya que existía la firme convicción de ser necesaria la demolición o des-restauración de una parte importante de las murallas restauradas por Rafael Manzano, fundamentalmente en la confluencia con la torre nominada 2bis (ver fig.5 y 23), una torre que por los escasos restos de su cimentación fue obviada entonces. La esquivada solución adoptada en ese punto, habría provocado el trazado curvilíneo, aparentemente excesivo e injustificado, que hoy día observamos. Sin embargo, el análisis del sistema constructivo de las torres, el estudio de la composición de las entradas bajomedievales (tras las cuales siempre existía una escalera más o menos cercana), junto con una concienzuda labor de detección de particularidades que pudieran estar insertas o diluidas tanto en las fábricas históricas como en las restauradas, supusieron descifrar las alineaciones históricas perdidas donde éstas no se conservaban, de tal manera que la simbiosis de los restos preexistentes con las premisas arquitectónicas y poliorgánicas relacionadas, se desvelarían en claves del sistema histórico de la entrada norte, deparando un abanico de sorprendentes conclusiones que paso, sin más, a descubrirles.

LAS MURALLAS Y EL ACCESO PERDIDO DEL FLANCO NORTE

Las escasas imágenes de archivo de las obras de la restauración sólo resultaban concluyentes para corroborar la falta de metodología que priorizara una investigación arqueológica como tal, de forma que se había constatado que existía desalineación en el trazado de la cortina defensiva en algunos tramos, respecto de la cara interior documentada. Sin embargo, la desalineación del trazado no diferirá tanto de la planta inicial si se considera el detrimento del espesor histórico de los muros en la restauración. En efecto, aquel "espeso muro" que Madoz veía en 1845 fue obviado sistemáticamente, como ya ocurriera en el Alcázar. Calculado en puntos clave del recorrido de los lienzos restaurados, podemos afirmar que el muro defensivo del castillo presentaba un grueso mínimo que rondaba los 2,00 metros, espesor que llegaba a superar esta dimensión en algunos quiebros o zonas estratégicas a nivel funcional, lo que vendrá a estimar la existencia de un amurallamiento bajomedieval provisto de parapeto exterior y de paradós o parapeto defensivo interior, utilizado en los adarves o paseos de ronda para mejor defensa de la guarnición.

El lienzo C, que contendrá la entrada al castillo, será el paño que presente más dudas de trazado. Con una doble inflexión en los 50 m de longitud ininterrumpida, fue levantado en dos etapas de obra consecutivas pero con distinto criterio restaurador, siendo visible el diferente tratamiento de las mamposterías careadas.



Fig. 22. Vista panorámica



Fig.23. Vista de pájaro de los sondeos y trazado de las murallas (Fot. J.A. Portero, esquema de planta I. Jiménez Aguilera)

Mientras que en las primeras obras de 1969 a 1972 se reutilizaron los materiales pétreos del lugar, incluso materiales de la obra de restauración de la Iglesia (23), levantando una fábrica de escasa altura en el tramo final de dicha obra, en el resto del lienzo C las piedras colocadas son de cantera y la altura de los muros notablemente mayor, pues se trataba de la fase que acometía la restauración de la fachada más destacable desde cualquier calle o plaza de la ciudad, y donde se concentraban las torres más esbeltas del arruinado castillo.

La presencia de un muro exterior con función de barbacana (fig.22), que defendía la liza de aproximación a la puerta, junto con la presencia de otros tantos elementos construidos localizados en el entorno de aquella, son evidencias suficientes para argumentar la presencia de uno de los accesos históricos de Aracena a pocos metros de la torre 3. En efecto, además de un espacio extramuros o liza bien controlado por todos los flancos desde su acceso bajo la torre 3, tras pasar el arco de entrada nos encontraremos con el barrido de las torres más esbeltas y de mayor flanqueo del Alcázar, un empedrado interior con antemuro defensivo para impedir la visión desde fuera y una entrada frontal que obligaba a subir girando varias veces para alcanzar un patio de armas con presencia de estancias militares adosadas a la muralla. Ahora bien, estos indicios necesitaban que la puesta en escena formal del mecanismo de entrada fuese posible a nivel edilicio y funcional, evitando el desmonte de fábricas preconizado y el espesor resultante de la muralla no ayudaba, ya que tanto en el tramo de la torre 2bis como en la confluencia sesgada con la muralla diafragma y la torre del Alcázar el grueso final alcanzaba una dimensión de 3,25 m, poco habitual (fig.23). Se replanteaba así la validez y fidelidad de la fábrica reconstruida que, de suponer un falso histórico, hubiera propiciado determinar la involución del acto restaurador (24) de forma que se consiguiera devolver las trazas históricas al lugar correspondiente.

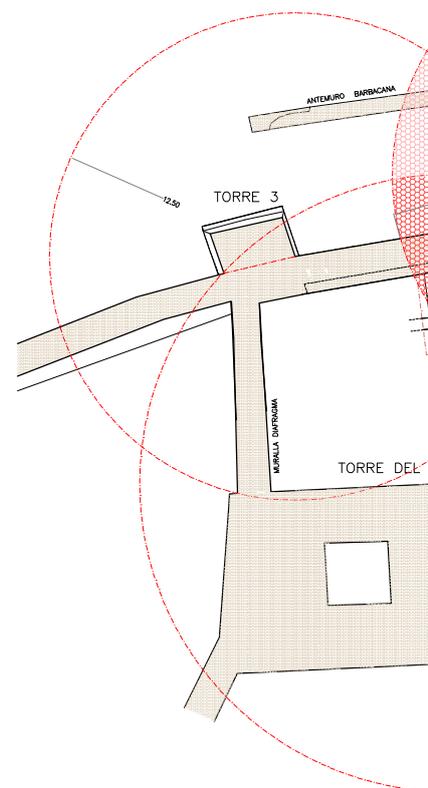
ARACENA (Huelva)

Fue aquí a las 10 poco menos acompañado del gran ruido subterráneo que duro un cuarto de hora, causó la mayor confusión por haber originado la ruina total de algunas Casas, parte de otras y maltratado casi todos los Edificios: cuyas pérdidas se han regulado judicialmente por Maestros Alarifes y Carpin-

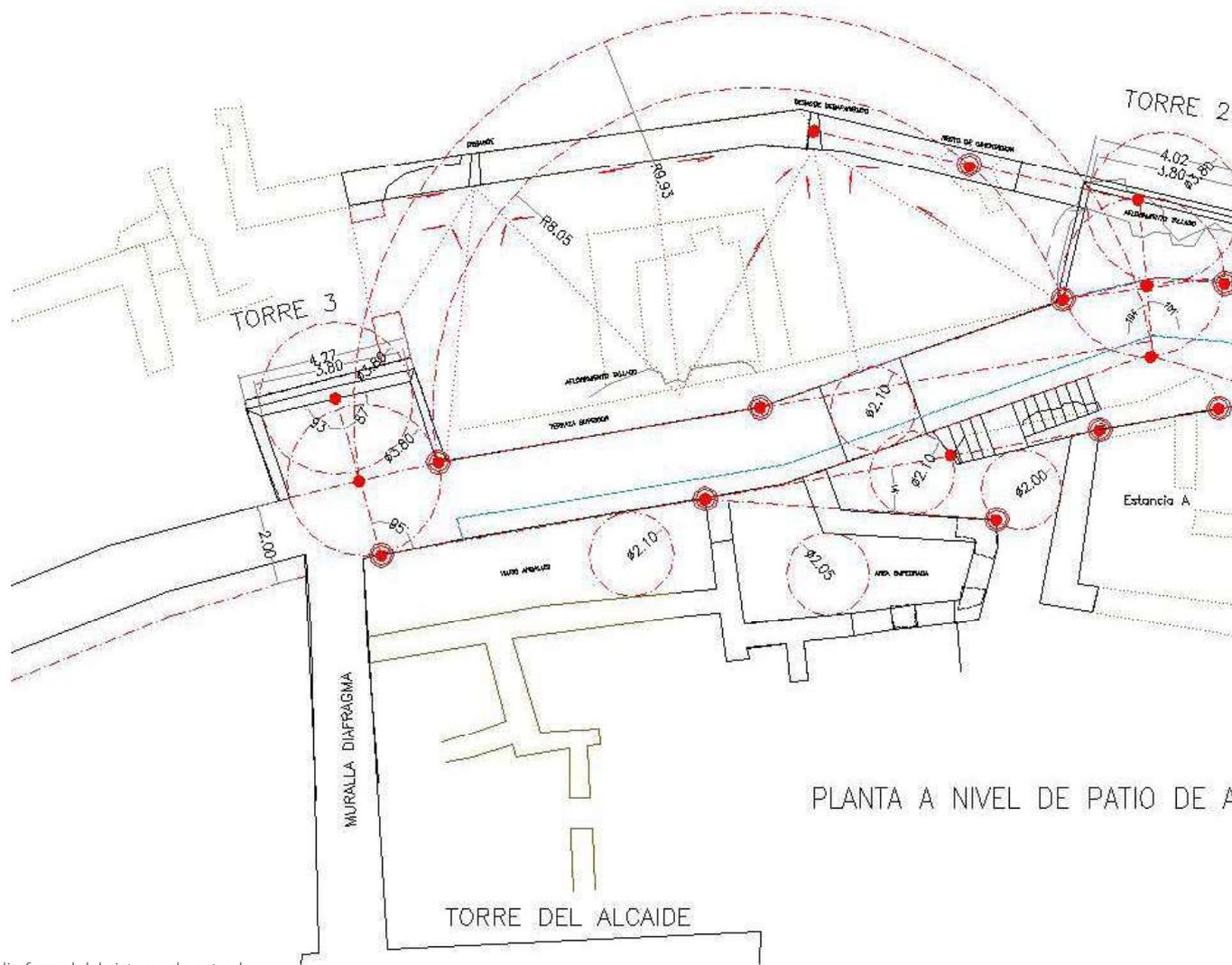
teros en 100.300 Ducados. Cayó el último Cuerpo de la torre de la Parroquia antigua del Castillo y es forzoso demoler el segundo para evitar su ruina lo que sucede también con otras fábricas.

El análisis funcional y constructivo de... afortunadamente a ser innecesario de interpretación de cada elemento como la entrada, la visualización de la función desagües, la transformación sobre el punto de vista constructivo y espacial portugueses, del resto de torres, existía frontera, aunque con otros matices, e del castillo de Noudar. Llegaba, así, a la cara interior de muralla (separada de la presencia de una escalera adosada lat

CONFIGURACIÓN DEL SISTEMA DE ESTUDIO POLIORCÉTICO Y DEFEN



REPLANTEO DEL SISTEMA DEFENSIVO DE LA ENTRADA NORTE ESTUDIO DEL SISTEMA DE EVACUACIÓN



PLANTA A NIVEL DE PATIO DE A

Fig. 24.- Estudio formal del sistema de entrada, área de barbacane y murallas. (I. Jiménez Aguilar)

cuyo barandal pétreo servía de muro de apoyo a la primera estancia y su presencia permitía el acceso inmediato al adarve y la torre defensiva más cercana a la entrada. La conformación final es fruto de la abstracción formal de “puntos de referencia” que servirán como replanteo de las históricas barreras defensivas internas y externas, en un proceso de construcción inverso al edificatorio que pone en valor la entidad histórica del ámbito.

Como vemos en la figura 24, el mecanismo de entrada constaba de 2 torres que franqueaban el vano de entrada de la barbacana exterior, situada bajo la torre la torre 3 del Alcázar. Se subía en rampa mostrando el lado derecho al defensor y una vez atravesado el arco, un murete o antemuralla interior con parapeto defensivo evitaba ver el patio de armas que se hallaba notablemente más alto que el umbral de la puerta. Tras cruzar el vano y tropezar con la barbacana frontal, sólo era posible acceder, nuevamente hacia la izquierda, por una rampa en recodo que obligaba a ejercer un doble giro para llegar al ámbito descubierto y empedrado del patio de armas, que, por último, era defendido por otras dos torres, la más norteña del Alcázar y la Torre del Alcaide, no haciendo fácil el recorrido ni el acceso en caso de invasión.



Fig. 25. Recreaciones de la restauración del acceso norte al castillo de Aracena. I. Jiménez Aguilar.



Fig. 26. Recreaciones de la restauración del acceso norte al castillo de Aracena. I. Jiménez Aguilar.

LA HUELLA HOSPITALARIA EN EL CASTILLO DE ARACENA: TIPOLOGÍA DE LAS TORRES

Otra de las cuestiones cruciales del estudio de la tipología histórica de las torres defensivas en Aracena, ahora, el castillo había tenido 3 tipos de torres accesibles desde el adarve con plataformas y bestorres. Tras el estudio de las dos torres de las murallas norte, conservadas de forma íntegra, se afirma que el emplazamiento conquistado por el modelo unitario de torre defensiva en Aracena.

Dado que las bestorres eran torres características levantadas frecuentemente en las murallas para actuar como defensa de un área amplia, se impidió el asalto a dichas torres y el



Fig. 27. Ejemplos de tipologías defensivas de torres portuguesas. (Autores varios)

ha sido anómala en la composición poliorcética de los castillos y fortalezas. La torre 4 situada en el Alcázar de Aracena, fue restaurada el siglo pasado con un volumen simple pero de difícil adscripción tipológica. Hasta ahora, esta torre había sido clasificada como bestorre, atendiendo a la geometría que presentaba la torre 2, situada en el centro de la muralla norte. Al día de hoy podemos afirmar la inexistencia de dicho tipo de torres en el castillo de Aracena ya que no se concentran las características formales necesarias para tal denominación. En todos los casos, los adarves corren delante de los cuerpos sin ser interrumpidos por las paredes laterales de las torres y se accede a la plataforma defensiva por éstos, obviando así las claves principales de defensa de una bestorre.

La tipología de torre del castillo hospitalario es visible en las torre 3 y 5 del Alcázar, donde se ha restaurado el esquema defensivo histórico, aunque con algo menos de altura. En ambos casos, la plataforma superior se asentaba sobre el derretido de mampostería incierta, si bien existe constancia de recrecimientos posteriores mediante elevación de las fábricas perimetrales y el relleno interior con tierra apisonada, disponiendo los suelos en pendiente ascendente hacia el frente exterior, hecho motivado por el uso de armas de fuego a partir de mediados del siglo XIV. En todos los casos, se dispuso de una escalinata de peldaños macizos, centrada o adosada a un lateral, que daba acceso directo desde el adarve a la torre. Obviamente, se ha de excluir el tipo de torre con estancia o habitáculo superior

o inferior existente en Aracena, esto es, torres con funciones y situaciones diversas, pero sin bóvedas.

Tras la obra, todas las torres serán accesibles por las murallas será posible deambular por ellas disponiendo de escaleras desde el patio central. Las 3 torres de la muralla norte atendiendo a su posición inicial. La torre 1 es similar a la torre 5, pero de compositivos (fig. 26), conservando parte de su geometría aparentemente más completa. Este tipo integral, dado que la estructura presentaba un hueco poniente, fruto de los empujes laterales, con el tiempo se ha ido transformando con el tiempo. La torre fue mermando en altura y su fisonomía se iba distorsionando por la presencia de un hueco superior, una continuación del adarve. Este hueco se convirtió en una torre, bien como entrada en recodo, bien como entrada a ambas a la vez como apunta la morfología. La unión de los detalles constructivos y el uso de un mechnal de desagüe en la fachada no

interior y restos de una escalera a los pies para el acceso inmediato desde el patio **de armas, entre otros, han sido cruciales para proponer la restauración de uno de las torres más emblemáticas de Arcena, la que además defendía la entrada norte a la villa medieval.**

Bibliografía

- CALVO CAPILLA, S. (2004) "Las mezquitas de Andalucía". TILU. Revista de Ciencias de las Religiones. 11. pp. 1-10.
- CANTO GARCIA, A.; RIVERA JIMÉNEZ, T.; RODRÍGUEZ GARCÍA, O. (2015) "El hallazgo Numismático de la Torre de Onoba, 2015, nº3, pp. 3-10.
- CARTA DE BAÑOS DE LA ENCINA (2006), Carta de Baños de la Arquitectura Defensiva de España. D.G. de Arquitectura Histórico Español. Ministerio de cultura. Baños de la Encina.
- CARTA DE CRACOVIA (2000). Carta de Cracovia. Patrimonio del Patrimonio Construido.
- CASQUETE DE PRADO SAGRERA.(1993) "Los Casquetes de la Media" Diputación Provincial de Sevilla.
- COLLANTES DE TERÁN DELORME, F. (1953) "Los Casquetes de la Media".
- FODEVILLA APARICIO, J.J., (2004) "Criterios metodológicos en estudios previos, instrumentos de intervención y técnicas de conservación. III Jornadas Andaluzas de Arqueología y Patrimonio Cultural. Junta de Andalucía
- DE MORA-FIGUEROA, L. (1996) "Glosario de términos de Arqueología". Cádiz. Cátedra General Castañeros. Ministerio de Educación.
- DÍAZ SÁNCHEZ, Antonio de Padua; VARGAS GARCÍA, Inmaculada (1995), "Castillo de Santa Olalla". IX Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva. Diputación Provincial de Huelva
- DIAZ ZAMORANO, M.A. (2011) "El legado arquitectónico de Huelva". Ed. M^a del Valle Gómez de Terres. Arquitectura de la Ordenes Militares en Andalucía.
- JIMENEZ AGUILAR, I. (2013). "Castillo de Arcena. Restauración en el Alcázar". Revista Agosto, 11. pp. 1-10.
- JIMÉNEZ AGUILAR, I.; RIVERA JIMENEZ, T.; RODRÍGUEZ GARCÍA, O. (2015) "La fortificación medieval de la Banda Gallega: El caso de Onoba. Encuentro de arqueología do sudoeste peninsular".

JIMENEZ MARTÍN, A.; "Reflexiones sobre las fortificaciones y su destino" (2003). II Congreso Internacional sobre fortificaciones: conservación y difusión de entornos fortificados. Pp. 137-144. Alcalá de Guadaíra, 2004.

JIMENEZ MARTIN, A (2005): "Mezquitas, Castillos e Iglesias. Notas sobre la Arquitectura del siglo XIII en la Sierra de Huelva".. I Curso de Historia y Arqueología Medieval: "La Banda Gallega. Conquista y Fortificación de un espacio de frontera (siglos XIII-XVIII)". Ed. Pérez Macías y Carriazo. Universidad de Huelva.

MARTÍNEZ SOLARES, J.M. (2001)" Los efectos en España del terremoto de Lisboa (1 de noviembre de 1755)" Monografía nº 19. Dirección General del Instituto Geográfico Nacional. General Ibáñez Ibero, 3 - 28003 Madrid. Ministerio de Fomento

PADA. PLAN DE ARQUITECTURA DEFENSIVA DE ANDALUCIA.(2008). Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

PÉREZ-EMBIWAMBA, J. (1999) "Aracena y su Sierra. La formación histórica de una comunidad andaluza (siglos XIII-XVIII)". 1995 y 1999-2ªEd Diputación de Huelva

PÉREZ MACÍAS, J.A, CAMPOS CARRASCO, J.M. Y GÓMEZ TOSCANO, F. (1998) "Aproximación arqueológica al Castillo de Aracena y a las fortalezas de la Banda Gallega". Pg. 282 (281-303). Huelva en la Edad Media. 20 años después. Universidad de Huelva. Eds. J.L. Carriazo Rubio y J.M. Miura Andrades.

RODRIGUES DOS SANTOS, J.M. (2012) "Fortificaciones medievales del espacio portugués: propuesta de una síntesis global para su evolución". CIAUD. Revista De Arte, 11.

ROMERO BOMBA, E. (2003) "El patrimonio arqueológico de Aracena". Ayuntamiento de Aracena.

ROMERO BOMBA, E. y RIVERA JIMÉNEZ, T.

(2003) "El criterio arqueológico en la restauración de los castillos de la Banda Gallega". II Congreso Internacional sobre fortificaciones: conservación y difusión de entornos fortificados. Pp. 137-144. Alcalá de Guadaíra, Ed.2004.

(2010) "Los castillos de la Banda Gallega. Aportaciones a su conocimiento desde la Arqueología" incl. Paisajes, tiempo y memoria: acercamientos a la historia de Andalucía / coord. Juan Aurelio Pérez Macías, Juan Luis Carriazo Rubio, Beatriz Gavilán Ceballos, 2012.

(2013) "La investigación arqueológica en el contexto de la conservación y puesta en valor de los castillos de la Banda Gallega". Pp. 267-286. Incl. en «ARQUEOLOGÍA EN LA PROVINCIA DE HUELVA: Homenaje a Javier Rastrojo Lunar». Coord. Gómez Toscano, F. de Haro Ordóñez, J., García Rincón, J.M., Linares Catela, J.A.

ROMERO BOMBA, E, RIVERA JIMÉNEZ, T; FORTIFICACIONES MEDIEVALES DE LA BANDA GALLEGA. Caracterización de Andalucía,.

Notas

¹DÍAZ S.,A; VARGAS D., M.A; JIMÉNEZ A., I. (2003) "El patrimonio arqueológico de Aracena". Pp. 195.

²COLLANTES DE TERÁN, F. "los castillos del espacio portugués". Pp. 109-111.

³ROMERO BOMBA, E. Y RIVERA JIMÉNEZ, T. (2012:110) // Véase también la edición de la *banda gallega de la Banda Gallega. Caracterización de Andalucía*. FONDEVILLA APARICIO, J.J.; p.p.52 a 57.

⁴PÉREZ, J.A, CAMPOS, J.M. Y GÓMEZ, F. "Aracena y su Sierra". Pp. 282 (281-303).

⁵RIVERA, T, ROMERO, E.. "Fortificaciones bajomedievales de la Banda Gallega". 2012: pp.54-55.

⁶ROMERO BOMBA, E. RIVERA JIMÉNEZ, T. "Los castillos de la Banda Gallega". Pp.109-111.

⁷CASQUETE DE PRADO SAGRERA. "Los castillos de la Banda Gallega". Pp. 109-111. del Mayordomazgo que se conservan en el Aracena (siglo XV, Pp. May.) se documenta la sustitución de la fortaleza de Aracena, en concreto para "el alcázar del Alcaide). Es previsible que dichas puertas se conservaran en algún edificio público, ya que, como es sabido, el alcázar sufrió desmantelamiento y la demolición de casi todas sus torres.

⁸Los autores (Romero, E. y Rivera, T). publicaron en 2012 evidencias de la Edad del Cobre en Aracena (Huelva) en *Arqueología do Sudoeste Peninsular*. Almodovar, 2012.

⁹JIMENEZ AGUILAR, I., 2013. "Castillo de Aracena".

¹⁰El enlace de la página de Facebook creada por el Ayuntamiento de Aracena es <http://www.facebook.com/paginas-aracena> fundamentalmente imágenes de los resultados de la investigación arquitectónica, tratándose de una página social.